

Jordania, el viaje que supera todas las expectativas

Jordania es un destino que combina historia milenaria, paisajes desérticos de otro mundo y una vibrante cultura local. Tierra de antiguas civilizaciones y rutas comerciales legendarias, alberga algunos de los tesoros arqueológicos más impresionantes de Oriente Próximo. Pero más allá de Petra y el Mar Muerto, este fascinante país ofrece una sorprendente variedad de experiencias para todo tipo de viajeros.

Desde recorrer cañones y reservas naturales hasta dormir bajo las estrellas en el desierto de Wadi Rum, Jordania invita a descubrir escenarios únicos donde la aventura, la naturaleza y la tradición conviven en perfecta armonía. Su carácter acogedor, su extraordinario patrimonio y la autenticidad de sus paisajes convierten cada viaje en una experiencia inolvidable. Ya sea buscando emociones fuertes, cultura o desconexión, Jordania reúne todos los ingredientes para sorprender a quienes se aventuran a explorarla.

[DESCUBRE TODOS LOS VIAJES A JORDANIA](#)





Imprescindibles de Jordania

Visitar Jordania implica sumergirse en una mezcla de maravillas naturales y tesoros arqueológicos. **Petra**, la ciudad rosa esculpida en roca, es el emblema del país y una parada obligatoria. El **desierto de Wadi Rum**, con sus paisajes cinematográficos, ofrece experiencias únicas tanto de día como bajo un cielo estrellado. El **Mar Muerto**, el punto más bajo de la Tierra, invita a flotar en sus aguas salinas y disfrutar de sus propiedades terapéuticas.

Otros imprescindibles incluyen **Jerash**, una de las ciudades romanas mejor conservadas del mundo, y el **castillo de Ajlun**, que ofrece vistas panorámicas del norte del país. Amán, la capital, combina modernidad con historia, mientras que Aqaba, en el Mar Rojo, es perfecta para el buceo y el snorkel. Cada rincón de Jordania tiene algo que contar.

Jordania como destino de deportes de aventura

Para los amantes de la adrenalina, Jordania es un terreno de juego natural. El desierto de Wadi Rum, con sus imponentes paredes de arenisca, es ideal para **la escalada y el boulder**, atrayendo a escaladores de todo el mundo. Los senderos del Dana Biosphere Reserve y la ruta del Jordan Trail ofrecen **trekking** de varios días **entre cañones, montañas y pueblos beduinos**. Los cañones como Wadi Mujib permiten practicar **barranquismo**, combinando caminatas, saltos y nado en aguas cristalinas.

El **ciclismo de montaña** gana popularidad en rutas que cruzan paisajes lunares y antiguos caminos nabateos. Para los que prefieren el cielo, **el parapente y los vuelos en globo** sobre Wadi Rum ofrecen vistas espectaculares. Además, los **paseos a caballo** por el desierto, guiados por beduinos, permiten una conexión profunda con la tierra y la cultura local. Jordania no solo es historia: es aventura pura.





Las gentes de Jordania

La **hospitalidad jordana** es legendaria. Los locales, especialmente los beduinos, reciben a los visitantes con una calidez genuina que transforma cualquier viaje en una experiencia humana profunda. **Compartir un té en una tienda del desierto** o ser invitado a una comida casera son gestos comunes que reflejan el valor que se da a la conexión y al respeto mutuo.

La diversidad cultural del país, con influencias árabes, cristianas y musulmanas, se refleja en **sus tradiciones, su gastronomía y su forma de vida**. Los jordanos son orgullosos de su tierra y están siempre dispuestos a compartir su historia, sus costumbres y sus paisajes con quienes llegan con curiosidad y respeto. Viajar por Jordania es también conocer a su gente, y eso lo convierte en un destino inolvidable.

Sabores que cuentan historias

La cocina jordana es una parte esencial de la experiencia de viaje. Rica en sabores, aromas y tradiciones, refleja la mezcla de culturas que han pasado por esta tierra a lo largo de los siglos. El plato nacional es el **mansaf**, elaborado con cordero cocinado en una salsa de yogur fermentado y servido sobre arroz, una auténtica institución gastronómica que suele protagonizar celebraciones y reuniones familiares.

Entre las especialidades más populares también destacan el **mezze**, una selección de pequeños platos para compartir que incluye hummus, mutabal, falafel o tabulé; el **zarb**, una receta tradicional beduina cocinada lentamente bajo tierra en el desierto de Wadi Rum; y los dulces elaborados con frutos secos y miel. Todo ello suele acompañarse de té con menta o café árabe, símbolos de la hospitalidad jordana.

Comer en Jordania es mucho más que degustar platos típicos. En muchas ocasiones supone compartir mesa con familias locales o disfrutar de una cena bajo las estrellas en el desierto, convirtiendo cada comida en una experiencia cultural inolvidable.





Experiencias únicas en Jordania

Jordania es un país que sorprende por la autenticidad de sus vivencias. Más allá de visitar monumentos y paisajes espectaculares, ofrece la oportunidad de conectar con su historia, su naturaleza y sus tradiciones de una forma especial. Dormir en un campamento beduino en el corazón de **Wadi Rum**, contemplar el amanecer sobre las dunas rojizas del desierto o compartir una cena tradicional bajo un cielo repleto de estrellas son momentos difíciles de olvidar.

Los viajeros también pueden disfrutar de la sensación única de **flotar en las aguas del Mar Muerto**, recorrer el impresionante desfiladero del Siq antes de descubrir la fachada del Tesoro de Petra o navegar por el golfo de Aqaba en busca de arrecifes de coral y aguas cristalinas. Cada experiencia revela una faceta diferente de Jordania, desde sus paisajes más salvajes hasta su rico patrimonio cultural.

Ya sea explorando antiguas rutas comerciales, conviviendo con comunidades locales o admirando algunos de los escenarios más espectaculares de Oriente Próximo, Jordania ofrece recuerdos que permanecen mucho después de regresar a casa.

Información útil para tu viaje a Jordania

¿Cuál es la mejor época para viajar?

La primavera (de marzo a mayo) y el otoño (de septiembre a noviembre) son las estaciones más recomendadas para descubrir Jordania, gracias a sus temperaturas suaves y agradables. Durante estos meses es ideal recorrer Petra, explorar el desierto de Wadi Rum o realizar rutas de senderismo por reservas naturales y cañones. El verano es perfecto para disfrutar de las actividades acuáticas en Aqaba y el Mar Rojo, mientras que el invierno ofrece una experiencia más tranquila y la posibilidad de contemplar paisajes con un ambiente completamente diferente.

¿Cómo pagar?

La moneda oficial es el dinar jordano (JOD). Las tarjetas Visa y Mastercard son ampliamente aceptadas en hoteles, restaurantes y comercios, especialmente en las zonas turísticas. También es recomendable llevar algo de efectivo para pequeñas compras, mercados locales o establecimientos más tradicionales.

¿Dónde puedo acudir si necesito atención sanitaria o medicamentos?

Jordania cuenta con una buena red de hospitales y clínicas, especialmente en Amán y las principales ciudades turísticas. Las farmacias son fáciles de encontrar y suelen disponer de una amplia variedad de medicamentos. Para cualquier viaje, se recomienda contratar un seguro médico que cubra asistencia sanitaria y posibles incidencias.

¿Cómo es la conexión telefónica?

La cobertura móvil es buena en la mayor parte del país. A tu llegada podrás adquirir una tarjeta SIM local o una eSIM para disponer de datos móviles durante tu estancia. Además, hoteles, cafeterías y numerosos espacios públicos ofrecen conexión Wi-Fi gratuita.

¿Cómo moverse por Jordania?

Existen servicios de taxi y aplicaciones de transporte en las principales ciudades. Para desplazamientos entre destinos turísticos, también encontrarás autobuses.

¿Qué documentación necesito para entrar en el país?

Los viajeros españoles necesitan un pasaporte con una validez mínima de seis meses desde la fecha de entrada. Dependiendo de la nacionalidad y de las condiciones vigentes en el momento del viaje, puede ser necesario obtener visado. Se recomienda consultar los requisitos actualizados antes de la salida para garantizar una entrada sin contratiempos.

Consejo para el viaje

Jordania es un país acogedor y seguro para el turismo. Vestir de forma respetuosa en lugares religiosos, mantenerse bien hidratado durante las excursiones y aceptar un té ofrecido por los locales son pequeños gestos que ayudarán a disfrutar aún más de la hospitalidad jordana.

